

C.A. de Santiago

Santiago, diecinueve de junio de dos mil veintitrés.

Visto:

Se sustanció esta causa RIT O-2089-2022, ante el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, caratulada “Pereira con Charles Tayler Affinity Chile LTDA”, correspondiente a demanda por despido injustificado y cobro de prestaciones, interpuestos por doña Valeska del Carmen Pereira Gutiérrez, en contra de la empresa Charles Taylor Affinity Chile Limitada.

Por sentencia definitiva de fecha veintiuno de septiembre de dos mil veintidós, dictada por la juez titular doña Claudia Riquelme Oyarce, se resolvió acoger la demanda, de despido injustificado, condenando a la demandada al pago del recargo legal del 30%, sin costas.

Contra esta decisión, la parte demandada interpuso recurso de nulidad, fundada en dos causales subsidiarias: (i) la del artículo 477 por infracción del artículo 454 N° 1 del Código del Trabajo y el artículo 20 del Código Civil; y (ii) la del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, solicitando que acogiendo una u otra causal se anule la sentencia y se dicte una de reemplazo que rechace la demanda de despido injustificado y cobro de prestaciones, con costas.

Declarado admisible el recurso, se procedió a la vista del mismo, oportunidad a la que asistieron los abogados de ambas partes y fueron escuchados sus alegatos.

Considerando:



Primero: Que, por la causal del artículo 477 del Código del Trabajo se alega que el fallo incurre en infracción de ley que influye sustancialmente en lo dispositivo del mismo, respecto de los artículos 454 N°1 del Código del Trabajo y 20 del Código Civil, dado que la sentencia condenó a la empresa al pago del recargo del 30% sobre la indemnización por años de servicio, al estimar que la defensa de la demandada esgrimió justificaciones y adicionado hechos en el juicio que no estarían contenidos en la carta de despido. Sin embargo, de la mera lectura de la misiva de despido, se puede verificar que los hechos invocados por la empresa en el juicio guardan plena identidad con aquellos señalados en la carta. Ello, en virtud de alegarse en ambas una restructuración y racionalización de los recursos como consecuencia de resultados negativos sostenidos cuestión que, a su vez, habría sido acreditada en autos en virtud de declaraciones de testigos de su parte.

Añade, que otro de los argumentos de la desvinculación, señalados en la carta fue la de resultados negativos al término de 2021, que también a su entender serían probados en el juicio, mediante la declaración de renta exhibida a petición de la actual, que evidencia un balance negativo de casi 50 millones de pesos. Con lo anterior quedaría de manifiesto que los hechos invocados en el juicio son los mismos hechos fundantes que se invocan en la carta de despido, los cuales fueron acreditados en autos, más allá del detalle con el que habrían sido defendidos por la empresa en el juicio.

Señala que es válido concluir que en el desarrollo del procedimiento exista un mayor nivel de profundidad los hechos fundantes invocados en la carta de despido; cuestión que en caso alguno puede subsumirse a la situación de invocar hechos distintos



como lo proscribe el artículo 454 N°1, entendiendo que el sentido natural y obvio de tal precepto, conforme el artículo 20 del Código Civil, debe implicar una diferencia propiamente tal y no una mera profundización, como ha ocurrido en autos.

Segundo: Que, la causal del artículo 477, sobre infracción de ley, tiene como finalidad velar porque el derecho sea correctamente aplicado a los hechos o al caso concreto determinado en la sentencia. En otras palabras, su propósito esencial está en fijar el significado, alcance y sentido de las normas, en función de los hechos que se ha tenido por probados, reproduciendo para estos efectos el recurrente el contenido de la carta de despido, respecto de la cual la sentencia recurrida estimó que no se explicaban suficientemente los hechos que fundaron la causal invocada, limitándose la demandada a esgrimir consideraciones generales.

No obstante lo anterior, tampoco el presunto vicio que se alega influye en lo dispositivo del fallo -requisito que también exige esta causal-, porque pese al defecto formal del que adolecía la carta de despido, la sentencia igualmente analizó la prueba incorporada al juicio oral que resultaba pertinente, estimando que ella fue insuficiente para acreditar los hechos en que se fundó la causal invocada.

Tercero: Que, respecto al fondo de las alegaciones del recurso, el artículo 454 N°1 del Código del Trabajo que arguye infringido el recurrente, exige que la carta de despido exprese la causal invocada y los hechos que le atribuye el empleador al trabajador, resultando imposible incorporar éstos con posterioridad, ya sea al contestar la demanda o con la prueba que se intente rendir en el juicio oral, señalando la sentencia recurrida en el motivo Sexto,



que “la carta de despido no explica suficientemente los hechos que fundamentan la causal invocada, limitándose a esgrimir consideraciones generales referentes a un proceso de reestructuración racionalización y reorganización de recursos sin embargo, para proceder a la desvinculación, la demandada, debió señalar en específico los presupuestos fácticos en que se basa la necesidad del despido de la actora, omisión que en definitiva conlleva al incumplimiento de lo dispuesto en el artículo 454 N° 1 inciso 2°, en relación al artículo 162 inciso primero del Código del Trabajo”.

Cuarto: Que, por consiguiente, al requerir la sentencia precisión en los hechos en la carta de despido, dio una correcta aplicación al artículo 454 N°1 del Código del Trabajo, norma que exige se describan los que hayan sido imputados en dicha comunicación, dado que de aceptarse una carta redactada en términos genéricos, implica permitir que en el juicio se introduzcan circunstancias fácticas diversas a las que dispone el artículo 162 del Código del trabajo, ella debe contener, pudiendo redundar en una forma tardía de justificar el despido, sobre circunstancias fácticas nuevas, llevando a que el tribunal establezca hechos en su sentencia, que no fueron los que efectivamente motivaron el despido y respecto de los cuales el trabajador no pudo hacerse cargo oportunamente.

Quinto: Que, en consecuencia, si la juez a quo advirtió que la carta de despido no precisaba con exactitud cuáles eran esos hechos en que se fundó la causal de término del contrato de trabajo, ha dado una correcta aplicación al artículo 454 N°1 del Código del Trabajo, el que no se visualiza vulnerado, al igual que el artículo 20 del Código



Civil, porque el tribunal se estuvo al sentido natural y obvio de esa norma, por lo que se rechazará este primer motivo de invalidación.

Sexto: Que, en subsidio, se invoca la causal del artículo 478 letra b) del Código del ramo, aseverando que la sentencia fue dictada con vulneración manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica, dado que el juez incurre en el vicio al aseverar que la empresa no logró acreditar los hechos señalados en la carta de despido, pese a existir antecedentes suficientes para encuadrar la causal de necesidad de la empresa acorde a lo que dispone la normativa legal. Considera que con la prueba documental y testimonial incorporada al proceso se verifica que la empresa sufrió una baja de ingresos de siniestros en los últimos tres años en todas sus áreas, en especial en las carteras de cesantía, fraude y salud, finalizando el 2021 con pérdidas, lo que generó la necesidad de despedir a varios trabajadores de la empresa, incluida la parte demandante. La decisión en la sentencia vulnera el principio de la lógica, por cuanto se restó el valor probatorio de documentos muy relevantes, veraces e imparciales, que dejan en evidencia el impacto económico negativo en el negocio de la empresa, sin que el recurrente pueda entender el razonamiento indicado en el fallo, para decidir en sentido contrario. Inclusive se acompañaron balances financieros tributarios de la empresa que permitían acreditar los efectos negativos que justifican la desvinculación, el juez desestima su pretensión, entendiendo que aquello también constituye infracción a las máximas de la experiencia, al no valorar adecuadamente los testigos de su parte e inclusive de la demandada. El vicio influye sustancialmente en lo dispositivo del fallo, ya que de haberse respetado las reglas



antedichas, se habría necesariamente rechazado la demanda, declarando que el despido estaba plenamente justificado.

Séptimo: Que, esta causal exige algo más que una mera discrepancia con el raciocinio valorativo de la sentencia. En efecto, se requiere, en primer lugar, que la infracción a las normas sobre valoración de la prueba que se alega, conforme a las reglas de la sana crítica sea manifiesta. Esto significa que el vicio debe ser notorio, ostensible, capaz de ser percibido a simple vista. Además, debe indicar el recurso cuales son las reglas de la sana crítica que se estiman infringidas y de qué forma ello se produce.

Octavo: Que, como se puede colegir del arbitrio, respecto del primer supuesto, esa condición no concurre en la especie, pues la impugnante se limita a discrepar del fallo y a formular su propia apreciación de la prueba rendida, criticando el raciocinio valorativo que hace el juez de base respecto a la prueba incorporada al juicio oral, por medio de cuya ponderación estimó que no se encontraba acreditada la causal de necesidades de la empresa. Como puede advertirse del mismo, la sentenciadora hizo uso de su facultad privativa de valorar la prueba, atribución que la ley no le concede al litigante, razón por lo cual el primer supuesto antes referido no se cumple en la especie, no visualizándose que sea manifiesta la infracción que se esgrime a las reglas de la sana crítica, siendo una cuestión diferente, que el recurrente no comparta los argumentos que señala la sentencia para declarar que el despido fue injustificado en el presente caso, tanto porque la carta era genérica, como porque la prueba fue insuficiente para acreditar la causal invocada.

Noveno: Que, en cuanto al segundo requisito, el recurso tampoco lo satisface, pues en un primer apartado el recurrente



esboza una infracción genérica a las reglas de la lógica, sin precisar cuál es el principio que particularmente habría sido vulnerado, y si bien alude a una falta de “*coherencia, derivación, identidad y contradicción*” (sic), no explica convenientemente en que consistió tal infracción, limitándose a citar doctrina y aludir a la declaración de renta del año 2021, exhibida por su parte, a la prueba documental rendida, aludiendo al contrato, anexos, carta de despido y finiquitos de despidos de otros trabajadores, entre otros antecedentes.

Décimo: Que, por último, en cuanto se alude a las máximas de la experiencia, no señala el recurrente cuál es concretamente ésta ni cómo resultó vulnerada, limitándose a cuestionar el valor que la juez otorgó a las declaraciones de dos testigos que presentó su parte y a uno de la parte demandante, las que en su concepto configuran de forma suficiente los elementos que obligaban llegar a la conclusión, “*en base a la experiencia*”, que su representada realizó un proceso de reestructuración de sus unidades productivas, que tuvo como consecuencia el despido justificado del actor, lo que es ajeno a este motivo de invalidación.

Undécimo: Que, en consecuencia, por estimarse que los reproches que hace el recurrente a la sentencia, más que desarrollar una infracción manifiesta a las reglas de la sana crítica, se reducen a manifestar su disconformidad con lo que se resolvió, se desestimaré también esta causal y su recurso de nulidad.

Por estas consideraciones y con lo dispuesto, además, en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la demandada contra la sentencia de veintiuno de septiembre de dos mil veintidós, dictada por el Primer

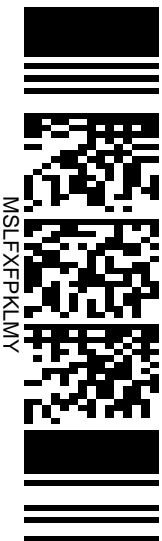


Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-2089-2022, sentencia que, en consecuencia, no es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redacción del Fiscal Judicial Jorge Luis Norambuena Carrillo.

NºLaboral - Cobranza-3136-2022.



Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Dobra Lusic N., Tomas Gray G. y Fiscal Judicial Jorge Luis Norambuena C. Santiago, diecinueve de junio de dos mil veintitrés.

En Santiago, a diecinueve de junio de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 02 de abril de 2023, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>